



– Daniel Cruz –

**Psicólogo Clínico.
Psicoterapeuta. Miembro
de la junta directiva de
SEYPNA¹. Responsable
de Formación y Docencia
de Salud Mental
Comunitaria, Hospital
Sant Joan de Déu.
(Barcelona, España)**

Saludo

La revista *eipea* es una publicación de referencia en el ámbito de la infancia y adolescencia con autismo por su calidad y riqueza de contenidos. Es un honor personal poder hacer una aportación en este espacio en el que me han precedido algunos de mis maestros y amigos. Mi agradecimiento al equipo de *eipea* por la oportunidad.

Mi contacto profesional con estas problemáticas tan severas se desarrolló inicialmente en el ámbito de la consulta ambulatoria. Pude profundizar en el trabajo psicoterapéutico con niños y adolescentes afectados por lo que entre profesionales seguimos llamando como “Asperger”, a pesar de su desaparición como categoría diagnóstica en las últimas ediciones de las clasificaciones diagnósticas más conocidas. El abordaje psicoterapéutico me parece un tema de especial relevancia dada la tendencia en algunos sectores a limitar los tratamientos psicológicos a lo psicoeducativo y/o rehabilitador, que ya cuenta con sus propias indicaciones, pero que en absoluto son las únicas posibles. En muchos de estos casos, es posible establecer un proceso psicoterapéutico en el que se hace presente la consciencia de sus dificultades y del sufrimiento psíquico implícito, con capacidad para transmitir su mundo interno, para modificar aspectos de su funcionamiento y mejorar su adaptación a diferentes situaciones.

Como coordinador del Centro de Salud Mental Infantil y Juvenil (CSMIJ) del Garraf del Hospital Sant Joan de Déu de Barcelona (1994-2011), entré en contacto con la dimensión del trabajo en red con estos casos, principalmente con el Centro de Desarrollo Infantil y Atención Precoz (CDIAP), con el Equipo de Asesoramiento Psicopedagógico (EAP) y con los centros educativos ordinarios que disponían de aulas de apoyo especial. Fue una colaboración fructífera que contribuyó a la creación de las primeras unidades terapéutico-educativas dentro de los centros de educación ordinaria. A pesar de las limitaciones que puedan tener los re-

ursos, todo acercamiento entre los campos educativo y clínico contribuye a generar mejoras significativas en el abordaje del trastorno de estos menores.

Fue en mi paso como coordinador del CSMIJ del Vallès Oriental, perteneciente también al Hospital Sant Joan de Déu (2012-2019), donde el trabajo interdepartamental en el abordaje de los niños con TEA alcanzó un desarrollo que merece ser reivindicado. Tuvieron un papel destacado Rafael Villanueva, coordinador clínico del CDIAP, Josep Maria Brun, asesor del CDIAP, Manel Gerner, director del EAP, así como el excelente equipo de profesionales del Centro de Educación Especial (CEE) Montserrat Montero de Granollers. Desde hacía tiempo existía en este territorio una coordinación fluida entre los diferentes recursos que atendían este tipo de casuística. Aprovechando esta buena dinámica de trabajo se pensó en crear un espacio que fuese tanto formativo como de intercambio profesional en torno a casos concretos (esta experiencia se ha presentado en diferentes congresos y ha sido objeto de diversas publicaciones^{2,3}). Durante el curso académico, este seminario de formación se organizaba mediante la programación de seis sesiones de dos horas de duración, a las que asistían un grupo de aproximadamente unas 30 personas, que incluía representantes del CDIAP, del EAP, del CEE, del CSMIJ y de unas cinco escuelas que presentaban por turno en el seminario el caso de un alumno con TEA, acudiendo de cada escuela la tutora, la maestra de educación especial y la dirección del centro. En cada una de las sesiones se presentaba en profundidad un caso (desde Educación se hablaría de un alumno/a), previa autorización de la familia. Se explicaba la trayectoria en el centro, las intervenciones realizadas por los diferentes recursos y la situación y problemática actual, todo ello ilustrado también con diferentes videos donde se observaba su conducta en el centro docente en diferentes momentos y situaciones. A partir de ahí se generaba un

¹ Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente.

² Cruz, D. et al. Programa de soporte a los docentes de alumnos con TEA. *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente*, 2014; 57, 61-67

³ Cruz, D. y Villanueva, R. (2020). Importancia del trato en la escuela como factor terapéutico en TEA. *Temas de Psicoanálisis*, 19. Recuperado de: <https://www.temasdepsicoanalisis.org>

coloquio abierto entre todos los asistentes, buscando comprender qué le pasaba y cómo encontrar estrategias para ayudarlo a mejorar en su adaptación. De esta forma, se entrecruzaban las miradas pedagógica y clínica; la impresión era que aprendíamos unos de otros y se rescataba lo valioso del trabajo de cada cual. Este seminario tuvo muy buena acogida a lo largo de años, se puso en marcha con el mismo formato en otras partes del territorio (con la participación del CEE Can Vila y del CSMIJ Mollet) y se aplicó también a la problemática de los Trastornos de Conducta ligados al TEA en el alumnado de secundaria ⁴, esta vez sin la participación del CDIAP por tratarse de una franja de edad del alumnado superior a los seis años y con la incorporación del Centro de Recursos Educativos para los Alumnos con Trastornos del Desarrollo y la Conducta (CRETDIC) de la zona.

Esta experiencia ilustra las posibilidades de colaboración cuando se da un paso más allá de la coordinación, cuando se comparte el caso y se trabaja juntos desde las di-

ferentes miradas y aportaciones, enriqueciéndose mutuamente sin perder la propia especificidad. Sabemos que el trabajo con trastornos mentales graves, como es el caso del TEA, conlleva la exposición a vivencias emocionales intensas que pueden resultar perturbadoras. Sin el necesario apoyo y formación, existe el riesgo de caer en el desánimo, de generar malestar, de defenderse de estas emociones con un distanciamiento. A nivel de la red, la amenaza puede ser la de caer en un funcionamiento fragmentado, donde faltaría la coherencia y la continuidad entre los diferentes equipos que intervienen en torno a un mismo caso. El trabajo desarrollado en este seminario permitía resultados muy alentadores, tanto en la evolución de los casos como en la motivación de los profesionales.

El tiempo para pensar y la imprescindible pluralidad de las miradas forman parte de la productividad bien entendida en la asistencia a los trastornos graves de salud mental en menores. La Revista *eipea* es un buen ejemplo de todo ello. ●

⁴ López, N; Feixas, C; Gener, M. y Cruz, D. Mans de drap. Abordatge interdisciplinari de l'alumnat amb trastorns de conducta. *Àmbits de Psicopedagogia i Orientació*, 2018; 48, 73-93.